

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO



✓
MI EXPERIENCIA COMO DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN EL SEGUNDO GRADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA EN LA ESCUELA SECUNDARIA FEDERALIZADA "QUETZALCOATL", DURANTE EL CICLO ESCOLAR 1994 -1995.



TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA PRESENTA:

FÉLIX BENJAMÍN RIVERA ROBLES

ASESOR: LUIS QUINTANILLA GONZÁLEZ

MÉXICO 1996

INDICE

INTRODUCCION.	Pág.
1. Descripción de la experiencia.....	1
2. Reflexión sobre mi experiencia.....	11
2.1. El adolescente en la escuela secundaria.....	11
2.1.1. Adolescencia. Concepto.....	13
2.1.2. El adolescente y su vida social.....	15
2.1.3. Las necesidades del adolescente.....	16
2.1.4. La autoestima en el adolescente.....	19
2.1.5. El temor al ridículo.....	21
2.2. Planeación y enseñanza de la asignatura de español....	22
2.2.1. Generalidades acerca de la expresión oral.....	24
2.2.2. La expresión oral.....	25
2.2.2.1. La elocución.....	26
2.2.2.2. El vocabulario.....	30
2.2.2.3. Dicción.....	32
2.2.2.4. Escenificación.....	33
2.3. La expresión escrita.....	34
2.3.1. La literatura en la clase de español.....	35
2.3.2. La redacción.....	38
2.3.3. La ortografía.....	41
2.4. Planeación diaria o guión de clase.....	42
2.4.1. Lectura previa del tema.....	43
2.4.2. Conceptualización del tema.....	43

	Pág.
2.4.3. Cuadro sinóptico del tema.....	44
2.4.4. Redacción grupal del resumen.....	44
2.4.5. Evaluación del aprendizaje adquirido.....	44
3. Conclusiones generales.....	46
Bibliografía.....	48

INTRODUCCION

Si emprender una labor, cualquiera que esta sea, resulta difícil, llevarla hasta su conclusión, lo es mucho más, porque la complejidad de vida circundante y los numerosos obstáculos que se presentan a cada segundo de actividad confluyen en lo que es una lucha, a veces enorme, para alcanzar siquiera medianos logros.

Quienes como yo hemos seguido el camino áspero y en momentos desalentador, pero comprometido con la tarea humana de guiar a las nuevas generaciones hacia el mejoramiento individual y colectivo, nos enfrentamos, con frecuencia solos, al influjo del medio ambiente natural y social.

Por ello comprendo que no es fácil tratar de innovar lo conocido; multitud de corrientes, de intereses, de prejuicios y de ignorancias que se oponen como un obstáculo insalvable, sin embargo, las dificultades nunca vencerán al ser humano; porque este ha nacido para hacerles frente y triunfar sobre ellas, aún a costa de sacrificios, de desvelos y de egofsmos.

El presente trabajo tiene como finalidad reflejar aunque de manera muy somera, la actividad que como docente he realizado en la Escuela Secundaria Federalizada "Quetzalcóatl", tratando de cambiar viejos moldes de trabajo y de conducta en la estructura didáctica de mi asignatura, si no radicalmente, por lo menos de una forma que refleje mi inquietud por superar lo común en beneficio del educando.

Lograr lo que se pretende nunca resulta fácil, y en el ámbito educativo mucho menos, pues se tienen que conjugar una serie de factores económicos, sociales y familiares que nos permitan como docentes, caracterizar perfectamente al sujeto o sujetos con quienes trabajaremos.

Por esta razón, para mi era importantísimo conocer de la manera más completa posible al adolescente de la escuela secundaria, sus inquietudes, sus necesidades, sus procesos mentales y conductuales propios de esta etapa de su vida; de ahí que trate de explicar con la mayor claridad pero de forma breve, en qué consiste la adolescencia, la autoestima, cómo se fomenta esta y para qué.

De la misma manera, llevar a cabo actividades tendientes a proporcionar seguridad al adolescente, propiciando un clima de armonía y confianza para evitar el temor al ridículo, tan característico de esta edad.

Por otra parte, explico también, por qué consideré importante elaborar una programación que me permitiera hacer énfasis en los dos aspectos que más trabajo cuestan al adolescente en la escuela secundaria: la expresión oral y la expresión escrita, con todos sus rasgos característicos.

Además, hago una breve descripción de lo que es un guión de clase diaria en la materia de español.

Como profesor de enseñanza media básica, he comprobado la diferencia existente entre la escuela primaria y la escuela secundaria, pues aunque ambas forman parte de un proceso cuyos fines me-

diatos son los mismos, corresponde a la escuela secundaria desarrollar plenamente la etapa más difícil del ser humano: la adolescencia.

Estoy consciente de que, a pesar de haber mejorado bastante, la educación secundaria, importantísima para la conducción del joven, y en particular la clase de español, la asignatura más útil para cualquier estudiante, siempre y cuando se conduzca como lo expondré más adelante, no cumplirá con sus objetivos y en lugar de fuentes de vida, fomento de interés hacia la cultura y motivo para la superación, se hallan convertidas en simples momentos de semiestudio; áridas, impotentes, represoras, carentes de agilidad y verdadera disciplina.

Por todo lo anterior, creo que desde la clase de español se puede hacer vivir al educando, influir para que desarrolle su lenguaje, que en persistente cultivo, rinde los mejores frutos, como la confianza en uno mismo y la seguridad de poder expresar cada una de nuestras emociones con entera convicción.

Espero que a través de la lectura de mi experiencia se logre entender plenamente la actividad que he realizado durante los últimos años en la docencia, espero dejar claro además, que muchas de las veces tuve que recurrir a la intuición para buscar los elementos que me auxiliaran en mi quehacer diario.

MI EXPERIENCIA COMO DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN EL SEGUNDO GRADO DE EDUCACION SECUNDARIA EN LA ESCUELA SECUNDARIA FEDERALIZADA QUETZALCOATL, DURANTE EL CICLO ESCOLAR 1994-1995.

1. DESCRIPCION DE LA EXPERIENCIA.

Mi experiencia laboral como docente en el área de español en el segundo grado de educación secundaria se inicia en el mes de septiembre de 1994 y termina en el mes de junio de 1995, es decir, abarcó todo el ciclo escolar.

Las funciones específicas que tuve encomendadas consistían básicamente en impartir una clase diaria con una duración de 50 minutos a cada uno de los seis grupos de segundo grado con que cuenta éste plantel educativo, además se me dió la responsabilidad de fungir como asesor de uno de ellos (EL 2º "C"), con la finalidad de encargarme de todo lo relacionado con el aprovechamiento y el buen funcionamiento de todas las relaciones que se suscitaran al interior y exterior del grupo, entre los alumnos, entre los alumnos y maestros y entre alumnos-maestros y padres de familia.

Al iniciar mi experiencia, lo hice con pleno conocimiento de que los alumnos con quienes iba a trabajar no contaban con un léxico adecuado; es más, ni siquiera tenían un conocimiento sólido y amplio de la materia, por lo que su expresión se ve limitada por una educación y utilización de métodos tradicionalistas que lo convierten únicamente en un receptor de conocimientos.

A lo anterior hay que agregar la influencia tan importante que ejercen los medios de difusión masiva, sobre todo la televisión.

Ahora bien, al iniciar cualquier trabajo es necesario plan -

tearse un objetivo, para tal efecto es necesario saber dónde tenemos que iniciar, hacia dónde nos dirigimos y hasta dónde queremos llegar.

En este sentido, el objetivo concreto que perseguía con la realización de mi trabajo era abatir la reprobación de los alumnos del segundo grado de la Escuela Secundaria Federalizada Quetzalcóatl en la materia de español.

Sin embargo, para lograr dicho objetivo tuve que hacer algunas reflexiones y plantear la realización de algunas actividades. Primero tuve que adecuar mi mentalidad a la de los alumnos y colocarme al nivel de ellos en algunos aspectos y no pretender impartir una cátedra como si se estuviera en una universidad, y mucho menos, con un lenguaje muy rebuscado y plagado de tecnicismos; por el contrario, el lenguaje debe ser lo más sencillo posible pero correcto

Para conseguir que haya la compatibilidad, la confianza y el desarrollo armónico de las actividades programáticas con los alumnos, es necesario además; conocer sus condiciones culturales, familiares y la situación socioeconómica en que se desenvuelven para poder hacer frente a los contenidos del programa de estudios establecido por la Secretaría de Educación Pública, y sin perder de vista, desde luego, los intereses particulares de los alumnos.

Cuando inicié mi trabajo en esta institución, los problemas que tenía que resolver eran múltiples, pues quizá los alumnos que

menor interés demostraban por el español eran los del segundo grado y esto debido a muy diversas circunstancias; como falta de planeación, un pobre manejo de los contenidos programáticos, el uso inadecuado del material didáctico o carencia total del mismo con la finalidad de hacer amena la clase por parte del profesor anterior a mi llegada, y sobre todo, una falta total de motivación al alumno para hacerle notar que el español es una materia importantísima y de aplicación inmediata y cotidiana.

Ante esta situación, el trabajo a emprender era arduo y a largo plazo (POR LO MENOS EL CURSO ESCOLAR COMPLETO) pues sería iluso de mi parte esperar resultados inmediatos.

En primer lugar, tuve que hacerme a la idea de que el "CICLO DOCENTE O ESCOLAR, ES EL CONJUNTO DE ACTIVIDADES QUE ORGANIZA EL PROFESOR PARA DESARROLLAR EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE", y que por lo tanto comprende como mínimo cuatro fases o etapas fundamentales que son:

- I) La Planeación.
- II) El Desarrollo.
- III) La Afirmación y la Aplicación. Y por último;
- IV) La Evaluación General.

Estas etapas en su conjunto y de manera individual son, desde mi punto de vista, fundamentales en el quehacer docente, pues si se omite alguna de ellas se resta eficiencia al proceso de enseñanza - aprendizaje, lo que generalmente trae como consecuencia resultados negativos.

La planeación desde luego, es muy importante, pues solamente una enseñanza premeditada y realizada en base a un plan preestablecido, lograr óptimos resultados, otorgando confianza primero al docente y luego a los alumnos, estableciendo la disciplina y respeto entre alumnos y maestros.

Así pues, mi primer tarea consistió en elaborar una planeación con el propósito de lograr la aceptación y confianza entre maestro y alumnos, así como el establecimiento de la normatividad que regiría en la realización del trabajo y la conducción de los factores disciplinarios dentro del grupo en la materia de español.

De la misma manera establecí los parámetros bajo los cuales se tendrían que jerarquizar y dosificar las diferentes actividades a evaluar durante el citado ciclo escolar.

De este modo hice una planeación acorde a mis necesidades y a las necesidades de mis alumnos con el propósito fundamental de alcanzar objetivos perfectamente definidos, como fueron en su momento:

- ** LA SISTEMATIZACION DE LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS;
- ** EVITAR LA RUTINA Y LA IMPROVIZACION;
- ** EVITAR ADEMAS LA DISPERSION, LA CONFUSION Y EL DESORDEN QUE TRAEN COMO CONSECUENCIA EL FRACASO EDUCATIVO.

Ahora bien, mi preparación y mi formación universitaria me indicaron que la planeación de una actividad, cualquiera que esta sea, puede hacerse de múltiples maneras, sin embargo, a título

personal consideré tres niveles que dieron lugar a los siguientes planes de trabajo:

- ** PLAN ANUAL O DE CURSO
- ** PLAN DE UNIDAD DE APRENDIZAJE, Y
- ** PLAN DE LECCION O CLASE.

Por tal motivo, al elaborar cualquiera de los planes sugeridos consideré conveniente tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- a) La organización del grupo;
- b) La jerarquización y dosificación de los contenidos programáticos establecidos por la S.E.P.;
- c) Los objetivos o metas por alcanzar;
- d) Los métodos, técnicas y formas didácticas;
- e) Las actividades para dirigir el aprendizaje;
- f) Los materiales didácticos a utilizar;
- g) Los instrumentos de evaluación; y por último,
- h) Las fuentes de consulta.

Una vez elaborado mi Plan de Trabajo y conciente de los objetivos y logros que quería alcanzar, me avoqué a una segunda etapa dentro de mi trabajo como docente, la ejecución y el desarrollo del plan preestablecido.

La segunda etapa o de desarrollo está enfocada concretamente a la aplicación del plan establecido con el objeto de obtener re-

sultados positivos.

Aquí es importante considerar, por otra parte, que el proceso de evaluación para corroborar los resultados obtenidos deberá ser constante y permanente, y basado desde luego, en la reglamentación establecida por la Secretaría de Educación Pública en el Acuerdo 200, en el cual se establecen todos los procedimientos y parámetros bajo los cuales se debe evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos de educación secundaria. Recordando que la educación secundaria más que una etapa en la que se tenga que llevar una actividad enfocada únicamente a la adquisición de conocimientos, es una etapa formativa, encaminada a la adquisición de hábitos y habilidades obtenidas durante el proceso.

En un tercer momento de mi Plan de Trabajo, consideré la Afir-
mación y la Aplicación como "EL CONJUNTO DE ACTIVIDADES QUE CON-
DUZCAN A NIVELAR Y A FIJAR LOS APRENDIZAJES DE LOS ALUMNOS", so-
bre todo aquellos que no se hayan logrado comprender al mismo rit-
y en la misma medida que los demás.

Para llevar a cabo esta fase consideré los siguientes aspectos:

- a) La coparticipación maestro-alumno en el proceso ense-
ñanza-aprendizaje del español.
- b) Dramatización de la enseñanza en la materia.
- c) Formación de los "Rincones de Lectura".
- d) Visitas guiadas a las bibliotecas (ESCOLAR Y EXTERNAS)
- e) La formación de Talleres de teatro (SABATINOS)

- f) Nivelación extra clase de los alumnos desfasados (SABADOS)
- g) Supresión de los exámenes escritos (MENSUALES O BIMESTRALES)

La primera actividad (COPARTICIPACION MAESTRO-ALUMNO) la realicé con la intención de que el alumno entendiera que su posición en el aprendizaje del español no podía ser pasiva, que esta tenía que llevarse a cabo con gran dinamismo y siempre a la par de la realizada por el maestro, e incluso por encima de la del profesor.

Para conseguir dicha meta fué necesario mediatizar los objetivos y las aplicaciones del español para despertar su curiosidad primero y su interés después en el aprendizaje y aplicación de los aspectos fundamentales de la materia (LECTURA, REDACCION, ORTOGRAFIA Y EXPRESION ORAL Y ESCRITA ADECUADAS), además de una mayor capacidad de comprensión de los contenidos del español primero, y de sus demás materias después, para facilitar y optimizar su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por lo tanto, era de vital importancia sacar al alumno del ostracismo en que se encontraba e insertarlo en un proceso más dinámico, en donde el mismo estableciera contenidos interesantes por aprender, dependiendo en la menor medida posible del maestro.

Por lo que se refiere a la dramatización en la enseñanza del español, recurrí a ella con la finalidad de salirme de los cauces tradicionales usados en la enseñanza y en los que el alumno únicamente se convierte en receptor de conocimientos y el docente en

transmisor de los mismos.

A través de la dramatización se le da vida, se le da un matiz de realidad y de utilidad al español, facilitando su aprendizaje y quitándole esa característica de repetición y tedio con que lo acepta el educando; entendiendo por otra parte que en el español no solamente es cuestión de aprenderse las reglas gramaticales, por lo que la dramatización se convierte en un auxiliar importantísimo en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Otra de las actividades consideradas dentro de la afirmación y aplicación de mi Plan de Trabajo fué la formación de los "Rincones de Lectura" cuya finalidad específica era desarrollar y en su momento fomentar el hábito de lectura, pues los adolescentes en un alto porcentaje carecen de él.

Este hábito es de vital importancia para la adquisición del conocimiento, sin embargo, no es fácil influir en el educando para que lo adquiriera, mucho menos cuando se trata de lecturas demasiado formales y con un lenguaje demasiado complejo, como por ejemplo: "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", "La Ilíada", "La Odisea", etcétera; por tal motivo, opté por buscar otras alternativas, es decir, obras de interés para el adolescente, en las que viera reflejados de alguna manera su entorno, su desarrollo y su problemática actual.

Al efecto, me fueron de mucha utilidad textos tales como: "Juventud en Extasis" y "Un grito Desesperado" del escritor Carlos Cuauhtémoc Sánchez; "Las batallas en el desierto" de José Emilio

Pacheco y "El Perfume" de Patrick Süskind por citar a algunos; despertando poco a poco el interés del alumno en la lectura, a grado tal que, posteriormente él mismo sugirió el material que se quería leer.

Por lo que se refiere a las visitas guiadas a la biblioteca, tanto la escolar, como las externas que se encuentran dentro de la comunidad, estas se realizaron con la intención de que el alumno se familiarizara con su funcionamiento, con su organización, con los procedimientos y diversos instrumentos necesarios para su utilización.

Paralelamente se quería quitar la imagen que se tiene de la biblioteca como un lugar en donde únicamente se encierra la gente durante largas horas para obtener información bibliográfica sobre un tema específico, después de leer enormes y gordos libros; otorgándole por el contrario, la de un lugar que aparte de servir para el estudio y la consulta, también es útil pra la recreación y el entretenimiento.

En cuanto a los talleres de teatro, estos tomaron en cuenta como una actividad extra clase, tendiente a lograr la reafirma ción de la autoestima y la seguridad personal de los alumnos, a demás de facilitar la fluidez en la expresión y desarrollo de la expresión corporal frente a todo tipo de personas, considerando tales actitudes como cotidianas y normales.

En cuanto a la nivelación extra clase, esta tenía como objetivo primordial, retomar y posibilitar la correcta comprensión de

aquellos objetivos programáticos que el alumno no asimiló totalmente, poniéndolo al parejo de sus demás compañeros, ofreciéndole además, la posibilidad de acreditar aquellas evaluaciones parciales en las que hubiera tenido un resultado adverso o deficiente.

La duración de esta evaluación sabatina era de 60 a 90 minutos por sábado aproximadamente.

Por último, consideré conveniente suprimir la aplicación de exámenes escritos mensuales o bimestrales, como uno de los instrumentos de evaluación de mayor peso en el proceso de enseñanza-aprendizaje del adolescente, substituyéndolo por la evaluación cotidiana mediante participaciones individuales y colectivas, investigaciones, ejercicios de aplicación, lectura individual y coral, así como la resolución de pequeños cuestionarios temáticos o semanales.

2. REFLEXION SOBRE MI EXPERIENCIA.

2.1. EL ADOLESCENTE EN LA ESCUELA SECUNDARIA.

"La actividad docente en cualquiera de sus niveles convierte al educando en el eje alrededor del cual giran planes de estudio, asignaturas, programas y actividades".(S.E.P., Planes y Programas de Estudio 1993. p.19)

Debido a lo anterior, yo como maestro necesitaba de un conocimiento lo más completo posible del sujeto o sujetos con quienes iba a trabajar.

Generalmente, se han considerado en la vida humana cinco grandes edades o etapas: "...infancia, adolescencia, juventud, edad adulta y vejez". (BIGGE, M.L. Bases Psicológicas de la Educación. p.p. 13 - 18)

De acuerdo a este ciclo y a la dinámica social, es la escuela la encargada de conducir al individuo al pleno goce de cada una de las etapas mencionadas para lograr la madurez del individuo.

Después de la educación básica proporcionada por el hogar durante la primera infancia, al jardín de niños y a la escuela primaria corresponde exclusivamente la educación de la segunda y tercera infancias respectivamente.

A la secundaria el período de la adolescencia; a las escuelas de educación media superior, el de la juventud y a las del nivel superior dar una especialización a quienes están preparados para ello, en su mayoría, los profesionistas adultos.

El hecho de que mi experiencia educativa se desarrollara en

la escuela secundaria me obligó en consecuencia a tratar de conocer al adolescente, sus motivos y sus reacciones, para buscar los medios más apropiados para encauzarlo en su proceso educativo.

Pero, ¿qué es un adolescente? ¿En verdad quienes trabajamos o estamos en contacto con ellos lo sabemos con exactitud? ¿Es un niño adulto o un adulto niño? Muchos hablan de él, afirman, niegan, refutan, explican; sin embargo, ¿conocen en realidad el mundo de la adolescencia?

¿Han logrado compenetrarse en la muchas veces angustiosa confusión del adolescente de secundaria que comienza a descubrir su propio ser? ¿O sólo lo conocen por lo que aparentan sin haber convivido jamás con él en sus alegrías o en sus desencantos?

Generalmente al adolescente no se le orienta con tino, o se le sobreprotege o se le abandona, y muy pocas veces se respeta la personalidad de quien está sembrado de dudas, pues solo encuentra o comparaciones y reprimendas, o excesivas facilidades que lo confunden aún más.

¿Y por qué?, porque los que tratan con ellos, además de los maestros, no todos por fortuna, carecen de tacto y de preparación psicopedagógica y filosófica para hacerlo.

Un adolescente es un ser con características propias: espectación, duda, ingenio, osadía, malicia, ensimismamiento, son propias de él.

Un adolescente es un necesitado de comprensión y de ayuda, está aprendiendo a ser humano; es un hombre en proyecto, y algo más, es el principal objeto en la vida de quienes nos desempeñamos co-

mo maestros de adolescentes.

Todo lo anterior caracteriza a la adolescencia como una etapa hipersensible, la crisis más grande en la vida del hombre, con sus características específicas, requiere por tanto una atención especial por parte de la escuela secundaria y de todos quienes en ella laboramos, pero sobre todo, a los maestros de español.

Sin embargo, ¿ Qué es la adolescencia y cuáles sus principales características o al menos algunas de ellas ?

Estos son los puntos que a continuación trataré de precisar.

2.1.1. ADOLESCENCIA.CONCEPTO.

La adolescencia ha sido considerada como una etapa crítica a la vez que básica en el desarrollo integral de la personalidad.

Sin embargo, las diferentes definiciones consideran en su contenido solo uno de los tres aspectos que me parece importante señalar para obtener una definición completa; estos son: el biológico, el psicológico y el Social.

"Las definiciones que consideran de mayor importancia al aspecto biológico, señalan en resumen, que la adolescencia es la edad posterior a la infancia, y que comienzan con los primeros signos de la pubertad". (HERNANDEZ,V.M. ORIENTACION EDUCATIVA. 1995. p.6)

En el aspecto psicológico, la adolescencia es considerada como: "...la totalidad de intentos para lograr ajustar la etapa de la pubertad a las nuevas condiciones que debe enfrentar el indivi

duo, condiciones estas tanto internas com externas. (Enciclopedia de la Psicologfa Océano. Adolescencia, 1982 p.57).

Considerando el aspecto sociológico como el más importante pa
ra desarrollar una definición de adolescencia, de esta se dice que
"... es el período de la vida de una persona durante el cual, la
sociedad de la que forma parte deja de considerarlo niño, pero no
llega a otorgarle plenamente el grado de adulto, así como los co-
metidos y funciones del mismo. (VARGAS, Leticia. El Hombre la O-
rientación y la Sociedad, 1994. p. 17)

Lo que este tipo de definiciones no consideran importante, es
que el adolescente es un ser humano complejo y completo que con -
lleva un desarrollo integral, por lo cual, definiciones de esta
naturaleza pierden mucha de su objetividad.

Tratando de integrar algunos de los elementos que nos propor-
cionan estas definiciones parcializadas, para establecer una defi-
nición un poco más completa respecto a la adolescencia; en forma
general puede considerarse como: "La etapa de transición de la vi
da infantil a la vida adulta, período durante el cual el joven
busca asimilar las pautas de conducta que respondan al nuevo fun-
cionamiento que el desarrollo integral de su cuerpo le impone, así
como adaptarse a los requerimientos socioculturales, biológicos y
psicológicos de ese momento".

Una vez establecido un concepto de adolescencia es importante también establecer las características fundamentales de la vida en sociedad del adolescente.

2.1.2. EL ADOLESCENTE Y SU VIDA SOCIAL.

Aquí es importante establecer que el adolescente en el proceso de sociabilización se enfrenta a un rol social y sexual al que tiene que ajustarse para ser plenamente aceptado por la sociedad en la que se encuentra. Dicha sociabilización posibilita al joven lograr la estructuración de su identidad, en otras palabras, le permite encontrar durante el proceso de desarrollo una forma individualizada de ser, sentir y pensar, que lo hace único y original dentro de su grupo.

"Lo que al ser humano le permite ser diferente, a pesar de seguir normas preestablecidas, son las características genéticas individuales y los factores contextuales que lo rodean" (TRUJILLO, V, Leticia. Yo adolescente, 1990. p. 11)

El razonamiento anterior me permite establecer que la percepción del mundo por el adolescente es individualizada y por lo tanto, la forma de relacionarse también es particular.

Por otra parte, las reglas que la sociedad marca como punto de referencia para el desarrollo del adolescente están determinadas por los adultos quienes establecen los comportamientos evidentes del individuo hacia la sociedad en que se desenvuelven.

Sin embargo, aquí cabe destacar que el adolescente no es una máquina que un día se pueda programar y al día siguiente y como

por arte de magia se aprieta una tecla y este realiza la conducta y comportamiento deseado sin cuestionamiento alguno, definitivamente no sucede así.

Por el contrario, el adolescente es un ser pensante capaz de realizar los actos más contradictorios y adoptar las conductas más raras y contrarias a las esperadas por el adulto.

2.1.3. LAS NECESIDADES DEL ADOLESCENTE.

Es en la adolescencia y gracias a la aparición del pensamiento formal, que el joven, que el adolescente, ya no solo tiene referencias de modelos de amigos, padres o maestros, sino que logra hilvanar una serie de ideas de distintos orígenes que le permiten formar una imagen y un accionar propios, le permiten así mismo razonar y plantear.

Por lo tanto, es en esta etapa donde cuestiona tanto los valores de la familia, como los valores de la sociedad, autodefiniendo sus propios valores y manifestando algunos de sus intereses y algunas de sus necesidades, entre los que podemos destacar:

- a) Una necesidad de sentir apoyo y amor por parte de los padres.
- b) Una necesidad de que sus ideas sean respetadas por sus padres.
- c) Necesidad de una vida emocional independiente respecto a los padres.
- d) Autodefinición de su escala de valores.
- e) Ubicación de la actividad y pensamiento del adolescente en

forma independiente, pero respetando la armonía familiar.

f) Una necesidad apremiante de consolidar la autoestima del adolescente en sí mismo.

El adolescente busca por tanto, una consolidación de su independencia, su autonomía y su propia identidad. El adolescente es un ser humano que está preocupado por sus cambios fisiológicos, se acrecentan las pulsiones de tipo sexual y de diferentes tipos de emociones que puede todavía manejar plenamente.

Es en esta etapa donde el desarrollo intelectual y emocional lleva a los jóvenes al deseo de formar su propia escala de valores y tratar de lograr una autosuficiencia e independencia social y familiar.

De los puntos anteriores se puede establecer que la familia es uno de los grupos sociales que mayor influencia puede tener en el desarrollo armónico del individuo durante la adolescencia. Por lo tanto la familia es una de las respuestas a la necesidad de compañía y formación del ser humano.

Hay familias en las cuales los roles sociales son sumamente rígidos y estereotipados; donde los adolescentes hombres y mujeres tienen funciones perfectamente delimitadas.

Cada familia sin embargo, es diferente a pesar de tener rasgos característicos generales. Su desarrollo depende mucho del contexto y del estrato socio-económico en que se ubique. Las familias pueden tener los mismos valores, no obstante, la forma en que los aplican en la vida diaria difiere una de otra.

Por lo tanto: "...la familia tiene un potencial indiscutible de cambio en cuanto a las conductas y comportamientos sociales y educativos de los adolescentes". (BIGGE, M.L. Bases Psicológicas de la Educación. p. 65)

Es innegable que la sociedad se vuelve cada vez más compleja por lo que en la familia frecuentemente se toma la decisión de delegar a la escuela totalmente la responsabilidad educadora de los jóvenes adolescentes.

Dentro de la escuela se integra al efecto una comunidad de maestros y alumnos con la participación conjunta de otros sectores sociales.

Los actores principales de la socialización del adolescente dentro de la escuela son, por lo general, los maestros, por su función de enseñar y porque pasan varias horas diarias con los alumnos. Así, el maestro es otro modelo más que el joven conoce, y en ocasiones admira.

El maestro trae consigo una historia personal, formada por sus aspiraciones, resentimientos, prejuicios, alegrías y anhelos relacionados con su trabajo y con los sujetos del mismo; quienes los percibirán y asimilarán según la intensidad con que el maestro los transmita y con capacidad y sensibilidad propia de cada alumno.

Después de analizar detenidamente todos y cada uno de los aspectos que caracterizan al adolescente, puedo establecer que si bien es cierto que la familia y el medio socio-económico son im -

portantes en el desempeño escolar del adolescente; también lo es que la autoestima tiene un papel preponderante en los logros del muchacho, pues solamente queriéndose así mismo y estando seguro de lo que quiere y teniendo además el reconocimiento a su trabajo por parte del profesor se tendrá la posibilidad de lograr resultados positivos en su proceso de enseñanza-aprendizaje del español y de cualquier otra materia.

2.1.4. LA AUTOESTIMA EN EL ADOLESCENTE.

"La autoestima es la valoración que el adolescente tiene de sí mismo, la capacidad que tiene de reconocer, de saber como actuar y reaccionar ante las dificultades y momentos difíciles".

(HERNANDEZ, V.M. Orientación Educativa. 1995. p. 10)

La autoestima es mirarse internamente para determinar las características fundamentales de su personalidad. La autoestima nace del amor hacia sí mismo. Aquella persona que no se quiere y minimiza siempre su trabajo, no será nunca capaz de obtener logros importantes.

La autoestima consta básicamente de dos componentes: la autoeficiencia y el autorrespeto. El primero, es el que brinda la confianza en nuestra habilidad para pensar, aprender, escoger y tomar decisiones apropiadas; el segundo es la seguridad de que somos dignos de éxito, amistad, amor y realización personal.

Aquí es importante establecer prácticas básicas que pueden ayudar al adolescente a reconocer y a fomentar la autoestima y son

entre otras:

- a) Vivir con conocimiento, es decir, tratar de comprender todo lo que más nos interesa a nuestro alrededor.
- b) Aceptación propia, implica aceptar la realidad de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, por lo tanto se deben asumir con responsabilidad las consecuencias de esas desiciones.
- c) Ser agresivos, lo que no implica agredir a otra persona, tiene que ver más bien con la rapidez con que se de respuesta a los problemas, respondiendo a sus propios deseos y necesidades.
- d) Vivir con propósitos determinados, es decir, asumir la responsabilidad de identificar metas y realizar las acciones que les permitan alcanzarlas.
- e) Vivir con integridad, tiene que ver con los principios establecidos para alcanzar las metas y expresarlos en la práctica diaria" (Ibidem.)

Por todo lo anterior puedo afirmar que si se tiene un nivel de autoestima lo suficientemente alto, se estará en posibilidad de tomar desiciones u obtener resultados positivos en las actividades escolares..

Finalmente, una de las actividades de mayor trascendencia que tiene que realizar cualquier docente frente a un grupo, es ayudar a los adolescentes a vencer el temor al ridículo, como tarea fundamental para lograr la coparticipación maestro-alumno en el pro-

ceso enseñanza-aprendizaje.

2.1.5. EL TEMOR AL RIDICULO.

"Al trasponer el umbral de la adolescencia, el joven se enfrenta con el temor al fracaso y al ridículo que coartan su iniciativa y lo convierten en un ser tímido e introvertido". (Ibidem.)

Luego entonces, para superar el temor al ridículo, el joven necesita vencer su inseguridad y autoafirmarse mediante la aprobación de los que lo rodean, entre ellos sus maestros.

De esta manera, en el mundo interno del joven se establece una lucha entre el afán de manifestarse y el miedo al fracaso, a quedar mal. Es la etapa en la que el adolescente tiende a la subestimación del YO, sentimiento que lo hace sentirse inferior a los demás.

Sin embargo, cuando el joven establece un equilibrio y adquiere conciencia de sus propias limitaciones y posibilidades, recupera su seguridad y nace en él el afán de valer.

Ayudado por la influencia favorable del medio del medio y de sus maestros, en este momento se despierta en él la voluntad de formarse y de perfeccionarse, estos sentimientos son los que debe fomentar y tratar de conseguir el maestro, sea quien sea.

2.2. PLANEACION Y ENSEÑANZA DE LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL.

Elaborar la presente planeación de la asignatura tuvo como objetivo fundamental, como lo dije al principio de mi trabajo tratar de reducir el alto porcentaje de reprobación en la materia sobre todo en los alumnos de segundo grado.

Para obtener el resultado deseado consideré básico lograr que los alumnos se expresaran en forma oral y escrita con claridad y precisión en situaciones diversas y que fueran capaces además de utilizar la lectura como instrumento fundamental en la adquisición de conocimientos, dentro y fuera de la escuela y como un medio adecuado para consolidar su desarrollo intelectual.

Consideré lo anterior tomando en cuenta que los alumnos de segundo grado de secundaria provienen de ambientes culturales heterogéneos. Algunos han crecido en familias en las que la lectura y la escritura son actividades constantes; otros han tenido escasas oportunidades de contacto con la lengua escrita en situaciones extraescolares.

Sin embargo, es de suponer que al haber cursado la primaria todos han adquirido los conocimientos necesarios para leer y escribir con cierta fluidez.

La tarea que tenía frente a mí entonces consistía primordialmente en lograr que los alumnos consolidaran su capacidad de expresión y sus competencias y hábitos de lectura y escritura.

La tarea no era fácil, pero tampoco era imposible, pues los adolescentes poseen, en general, cierta eficacia para comunicarse

y una gran necesidad de expresarse. Ambos aspectos constituyen el punto de partida para continuar con la enseñanza comunicativa y funcional de la asignatura de español.

Como dije en líneas anteriores, al planear los contenidos que se iban a transmitir a los alumnos en general, tuve que tomar en cuenta dos aspectos fundamentales en la preparación de los educandos: su particular forma de expresión y su capacidad comunicativa.

Por lo que se refiere a su forma de expresión es necesario reconocer el carácter heterogéneo y cambiante de la lengua, lo que facilita que esta tome formas particulares que corresponden a los distintos grupos sociales.

Por ello consideré importante analizar las diferentes formas de hablar de los alumnos para tratar de establecer las principales deformaciones en que incurrieran y ofrecerles otras alternativas.

El objetivo primordial del trabajo consistió entonces en determinar los contenidos adecuados para que el alumno lograra comunicarse de manera adecuada, resultando por ello indispensables la lectura adecuada de cualquier tipo de texto, así como el conocimiento y aplicación de las reglas gramaticales y ortográficas de nuestro idioma.

2.2.1. GENERALIDADES ACERCA DE LA EXPRESION ORAL.

"Todos los seres humanos tienen la necesidad de relacionarse con el medio social que los rodea y la forma principal que el hombre posee para ello se encuentra en el lenguaje, este constituye por tanto, la base de cualquier actividad; pues de lo contrario el individuo quedaría aislado en sí mismo". (DOMINGUEZ, H.A. La clase de español y su proyección educativa. 1979. p. 55)

Ante este problema la clase de español debe tener como eje rector en la escuela secundaria, encauzar la potencia expresiva de quienes acuden a ella, sobre todo si consideramos que se encuentra en la confusa etapa de la adolescencia.

Luego entonces, el eje primordial de la clase de español es la expresión lingüística en sus dos formas: oral y escrita. La expresión viene a ser entonces, el momento en que una serie de vivencias o conocimientos y experiencias, encuentra sus correspondencias lingüísticas y el adolescente las extrae de sí mismo para transmitir las a quienes le rodean.

En la clase de español, la expresión representa para el adolescente un papel mucho más trascendental que el simple hecho de informar lo que el hombre ha experimentado y aprendido.

Mediante la expresión se pretende lograr en el adolescente el conocimiento y dominio propios y consolidar al mismo tiempo, la fluctuante personalidad del muchacho.

Luego entonces, a través de la expresión, en sus dos formas lingüísticas: oral y escrita se debe contribuir a un desarrollo integral del alumno, pues estará consciente de haber ido solucio-

nando de manera gradual pero firme la diversidad de confusiones que la adolescencia le palntea.

2.2.2. LA EXPRESION ORAL.

La expresión oral como ya dije corresponde a una de las más grandes necesidades sociales del hombre. Sin ella sería imposible el progreso y el desenvolvimiento de los grupos humanos y entre ellos los adolescentes.

La escuela secundaria es una institución creada por el hombre para la conducción de las nuevas generaciones, es indiscutible entonces, que esta debe propulsar este importante aspecto expresivo en realizaciones concretas.

Pero para lograr lo anterior, la única manera se encuentra en el trabajo bien planeado, en el esfuerzo constante y en una técnica fundamentada en el conocimiento psicológico del educando.

De aquí parte el motivo por el cual la expresión oral tiene que ser atendida en forma contfínua en la clase de español, esto desde mi punto de vista muy particular.

Considero ademas, que mediante ella y su adecuada conducción el adolescente irá tomando conciencia de sus capacidades y de sus limitaciones e irá haciendo a un lado los obstáculos que le impiden su particular desenvolvimiento.

Con el desarrollo adecuado de la expresión oral con todos sus rasgos caracterfísticos se pretende lograr en el adolescente una gran soltura expresiva, porque es tan penoso en ocasiones al conversar con alguien, que se agote la plática y tengan que quedarse

callado por no haber más de que hablar.

Hago la aclaración aquí, de que esto no significa impulsos para hablar charlas insustanciales, sino proporcionar al individuo la posibilidad de una conversación agradable y de gran contenido, preparándolo además, para opinar públicamente, sin palabrería hueca o demagógica.

Lo que aquí expreso no pretende ni mucho menos, ser la panacea a los males del español, pues la expresión oral, integrada por la elocución y sus rasgos auxiliares: dicción, vocabulario, escenificación, etc., es un recurso ya conocido pero generalmente mal llevado, el alumno habla sobre un tema o lo aprende y ya; no hay una sistematización creadora, sino rutina destructiva, por lo tanto lo que hago es tratar de darle una aplicación adecuada a mis necesidades y a las de mis alumnos.

2.2.2.1. LA ELOCUCION.

"Cada joven a pesar de su poca experiencia de vida, posee dentro de sus características personales una potencia expresiva. Es entonces al maestro de español a quien corresponde la obligación imprescindible de proporcionar al adolescente los medios necesarios para obtener el desarrollo de la capacidad verbal latente".
(DOMINGUEZ, H.A. op. cit. p. 58)

Para cumplir totalmente la obligación antes citada se tiene que partir en un principio, del propio mundo del adolescente y no obligarlo a hablar sobre temas abstractos que no comprende aún en forma cabal y que por su propia fase psicológica pueden provocar una mayor confusión.

No hay que olvidar que el adolescente se encuentra agobiado por una serie de temores que le impiden ordenar sus pensamientos en cuanto pasa al frente de un grupo, se queda callado, no sabe como empezar, ni qué decir.

Algunos lo realizan medianamente, pero la mayoría sucumbe ante el nerviosismo que se manifiesta en risas y en movimientos. Aquí sin embargo, es necesario aclarar que la clase tampoco debe caer en el verbalismo exagerado sin ton ni son, no esto no debe suceder, por tal motivo considero que el maestro de cada grado de enseñanza secundaria, debe asignar cada semana por lo menos una clase en la que el eje didáctico gire en torno a la elocución.

De manera correlativa se deben hacer las indicaciones pertinentes para la corrección o mejoramiento del vocabulario, de la dicción o de alguna duda gramatical.

Es importante señalar que en el segundo grado de la educación secundaria la complejidad de los ejercicios de elocución debe ser mayor, el contenido de los temas debe tender a acrecentar la aptitud de los adolescentes para exponer sus ideas con mayor claridad de lenguaje.

La elocución en la enseñanza secundaria llevada así como uno de los aspectos fundamentales de la clase cumple una función altamente formativa, pues además de precisar su uso logra impulsar la seguridad verbal de los jóvenes.

Inicialmente, así he dirigido la elocución en los grupos a mi cargo y los resultados han sido alentadores, pues si no logre ha-

cer de todos unos oradores, lo que menos me importaba para la mayoría, si contribuí a mejorar su expresión y a reducir los índices de reprobación, sobre todo de aquellos que eran incapaces de formular siquiera una pregunta, pude con gran satisfacción obtener una mediana fluidez en su forma de hablar.

No puedo afirmar un éxito completo, pues en el poco tiempo que llevo con mi labor educativa sería atrevido insinuarlo siquiera. El plan por mí desarrollado no es perfecto ni único, mucho menos un cartabón para seguir, pero sí un modelo de secuencia didáctica que a mí en lo personal me ha funcionado en el desempeño de mi labor diaria frente a los grupos a mi cargo.

A continuación hago la enunciación del procedimiento seguido para dar una idea del mismo.

Para el segundo grado de español desarrollé los temas siguientes, tomando en cuenta la edad de los alumnos (de 13 a 15 años) dirigiendo algunos de ellos hacia el análisis de los valores que a los muchachos en estado de transición les preocupan.

Se tomaron como objetivos básicos (el control del propio alumno, su capacitación en la observación, en la descripción, en la discusión, en la exposición y en el acrecentamiento de su potencialidad imaginativa, analítica y sintética) así como las correlaciones probables que surgen al tratar el tema específico.

En dichos ejercicios, las historietas con imágenes fueron excelentes motivos e incentivos.

Los temas fueron entre otros:

1. El año pasado.
2. Mis maestros de primer grado
3. El último libro que leí trata...
4. Si yo pudiera recorrer el mundo...
5. Paráfrasis de un cuento, una fábula o una leyenda.
6. Los refranes tienen razón.
7. Yo pienso ser mejor...
8. La importancia de vivir...
9. Expliquemos el amor...
10. Todos podemos apreciar la belleza.
11. ¿ Quiénes son mis padres ?
12. ¿ Qué es la verdad ?
13. Yo soy responsable porque...
14. ¿ Qué será la moral ?
15. ¿ Es bueno ser indeciso ?
16. ¿ Es bueno ser famoso ?
17. Describamos la felicidad.
18. ¿Cuál es nuestra misión como jóvenes ?
19. El esfuerzo es la puerta del éxito.
20. ¿ Cómo mejorar la sociedad en que vivimos ?

Con estos temas el adolescente se solaza descubriendo conceptos, a veces inexactos, pero que lo hacen pensar; aquí es donde yo como maestro tuve que intervenir, sin autoritarismos, sino únicamente para hacer reflexionar a los muchachos sobre sus equivocaciones o sobre sus aciertos.

La elocución, por tanto, concebida como sencilla exposición graduada del pensamiento humano ante un grupo, facilita el auto - dominio del joven alumno y lo capacita para vencer los obstáculos que la vida social le presenta, pues se encuentra apoyado por la propia expresión de sus ideas.

No se crea sin embargo, que solo con ella, la ejercitación oral ha de bastar; son indispensables otros recursos auxiliares como la recitación y la escenificación, de las cuáles después trataré; también contribuyen a la correcta expresión oral el mejoramiento del vocabulario y la claridad en la pronunciación.

2.2.2.2. EL VOCABULARIO.

No podemos separar este aspecto de la lengua para considerarlo exclusivo de la expresión oral, pues la expresión escrita necesita de él.

"Es el vocabulario en el adolescente uno de los más fuertes obstáculos para la fluidez verbal, tanto, que crea un verdadero grupo de formas dialectales en ocasiones ininteligibles y que aprovechan del habla de las personas de los bajos estratos sociales y sin cultura". (DOMINGUEZ, H.A. op. cit. p. 65)

El adolescente origina, en su búsqueda por explicar el mundo que le circunda, un verdadero simbolismo en la lengua. Se vale de la mímica en ocasiones y de modulaciones diversas, como un simple silbido.

Y si no habla correctamente e inventa palabras, es porque la

clase de español no enriquece su vocabulario.

A falta de buenas clases de español y de eficaces maestros que las impartan, el adolescente indaga en el vocabulario de sus semejantes y de adultos impreparados y realiza el suyo propio, usado solo entre sus iguales. Y cuando tiene que enfrentarse al mundo de la cultura encuentra las naturales barreras de comunicación.

De aquí se desprende la importancia que tiene el proporcionar al adolescente el vocabulario indispensable, no forzado ni rebuscado, para que lo utilice en su expresión oral. La pobreza en su léxico se sustituye mediante la práctica la palabra indicada cuando habla o cuando escribe es un medio poderoso para mejorar sus recursos expresivos. El adolescente comprueba a cada instante sus nuevas adquisiciones.

Por otra parte, los alumnos rechazan las palabras que no utilizan jamás en la vida diaria, por tal motivo, cada vocablo debe corresponder a las necesidades íntimas del muchacho para guiarlo hacia la clarificación de su propio mundo.

Me corresponde tanto a mi como a los demás maestros de español facilitar tal fenómeno, no eliminando sus vocablos porque sí, sino como resultado de un encauzamiento hacia la comprensión del por qué de un mejorar lexicológico. Cada nuevo término ha de tener sus equivalencias con las que el adolescente acostumbra usar.

No debemos destruir sino modificar, los alumnos deben entender y sentir la necesidad de enriquecer su vocabulario; sinónimos,

antónimos, homónimos y parónimos deben ser utilizados de manera directa e inmediata al hablar o al escribir; pues la única forma para compenetrarse en un aprendizaje y hacerlo verdadero es ponerlo en acción mediante la actividad consciente de quien aprende.

2.2.2.3. DICCIÓN

Cuántas veces en la vida diaria muchos jóvenes no logran alcanzar las metas que se han propuesto por una falta de claridad en la pronunciación de los fonemas que estructuran una palabra.

Quando el adolescente pasa ante el grupo a hablar sobre determinado tema, en ocasiones resulta imperceptible lo que trata de decir.

La ejercitación de la dicción por tanto, viene a ser un auxiliar importantísimo para la expresión oral del alumno.

El mejoramiento de la dicción solo puede conseguirse por medio de una constante actividad global. Nadie pronuncia correctamente si no se lo propone de inmediato, como dije, nadie aprende si no quiere.

No considero correcto el tratar de atacar el problema de una mala dicción con simples procedimientos de repetición fonética de un momento a otro, pues el adolescente se fastidia y abandona esas tareas.

Por el contrario, la dicción ha de ser mejorada cuando el alumno habla, recita o escenifica. Los ejercicios de dicción no deben realizarse de manera aislada, porque entonces la labor sería inútil, sin la proyección educativa esperada.

"En el momento de la escenificación un pequeño parlamento o la formulación de un enunciado, presentan una oportunidad formidable para poner a trabajar todo lo relacionado con la dicción".

(DOMINGUEZ, H.A. op. cit. p. 67)

Otro espléndido procedimiento utilizado con mucha frecuencia durante mis clases de español es la memorización y posterior exposición de trabalenguas para mejorar la dicción de los jóvenes.

2.2.2.4. ESCENIFICACION.

Dentro de los más eficaces auxiliares para el mejoramiento de la confianza propia que todo adolescente anhela, está la escenificación con su lógica consecuencia en la agilidad expresiva.

"La vida es un gran teatro y cada uno de los adolescentes son actores en ella, cada quien tiene un papel más o menos importante y los que no saben llevarlo encuentran frustración y amargura".

(S.E.P. Libro para el maestro 1994. p. 115)

Aquí es importante sin embargo, no confundir la sencillez de la escenificación con la seria sofisticación del teatro. No se persigue en la clase de español realizar obras teatrales de notables autores; sino impulsar la facultad natural del diálogo en las relaciones sociales, que son las más importantes, y además, para ejercitar la imaginación creadora del alumno en la realización de pequeñas obras, insignificantes para la mente adulta, pero importantísimas en la manifestación de sus vivencias.

La escenificación espontánea, conducida convenientemente me

proporcionó una gran disposición del adolescente para mejorar su expresión. Como un divertido juego, sin sentirlo siquiera, el joven va despertando multitud de ideas que pasan al caudal verbal. Haciéndolo una vez al mes, la escenificación espontánea aumenta la fuerza afectiva de los educandos en su búsqueda de realidades.

Para tal efecto, temas improvisados, diálogos sencillos, adaptación de historietas, de cuentos o novelas, imitación de pláticas adultas, harán de cada adolescente un autor de sus propias obras, vividas en ocasiones, con los naturales errores, porque no todos van a ser dramaturgos, y lo que interesa en realidad es fomentar la capacidad creadora en la conversación; de tal suerte se dará un fuerte impulso para la práctica lingüística y el autodomínio psíquico del joven, al contraponer su actitud frente a la de los demás, tal como sucede en la realidad..

No hay que olvidar que la vida del adolescente es una concatenación de poses y actitudes teatrales. El conocimiento y el trato con ellas así lo demuestran.

Por eso, que mejor auxiliar para mi clase que la escenificación espontánea.

2.3. LA EXPRESION ESCRITA.

La escritura entendida como un acto creativo en el que se ponen en juego las capacidades lingüísticas de los alumnos es uno de los aspectos atendidos de manera más o menos sistemática dentro de la enseñanza del español en la escuela secundaria.

En este apartado de la expresión escrita es necesario al igual que en la expresión oral, establecer claramente los rasgos característicos de esta forma de expresión entre los cuales destacan como los más importantes: la lectura y la redacción.

Leer y escribir, desde sus orígenes, son acciones que van unidas e inseparables, aunque correspondan a dos situaciones significativas opuestas, pero en constante interrelación; en la escritura hallamos un fenómeno analítico sintético; en la lectura, lo contrario, síntesis y análisis.

2.3.1. LA LITERATURA EN LA CLASE DE ESPAÑOL.

La literatura es considerada como una parte fundamental del núcleo informativo en la enseñanza del español, sin embargo, esta no debe ser concebida como un simple fichero de obras y de autores, sino como una recreación de estados emocionales.

Es importante por otro lado, buscar lecturas de un gran valor educativo, entendido esto como todo aquello que pueda dirigir las energías del adolescente hacia la superación de los especiales conflictos de su edad, por corresponder en equivalencias emocionales a sus necesidades significativas de compensación y de afirmación, de comprensión y de valoración.

Al adolescente le interesan los problemas de la más variada índole: desea explicar su situación en el mundo y en la sociedad, es por ello que la lectura debe servirnos como eje fundamental para impulsar al alumno hacia el encauzamiento de sus inquietu -

des.

Ha de servirnos pues y de manera fundamental de proyección aní - mica y creadora.

Generalmente se acostumbra que el joven lea simple y llana - mente, aunque no sepa hacerlo, pues leer no solo se reduce a in - terpretar grafemas impresos en el papel, por el contrario, consi - dero que leer va más allá del simple entendimiento de lo escrito.

Durante mucho tiempo se ha afirmado que leer bien es enten - der y que más que la cantidad interesa la calidad de la lectura. Esto es razonable, pero en mi concepto, leer es capacitarse para crear: crear una forma de conducta, nuevos pensamientos, diversas ideas.

Leer en verdad, es apropiarse de lo leído, más no como imi - tación, sino como base para otras posibilidades creativas.

He señalado en líneas anteriores el papel que debe ejercer la literatura en la clase de español como la impulsora de la sen - sibilidad del adolescente y como creación de estados emocionales. No obstante quedan algunas interrogantes: ¿ Qué libros debe leer el joven alumno ? ¿ Sólo las obras maestras de la literatura ? ¿ únicamente libros sencillos ? ¿ o sólo fragmentos ?

Indudablemente que es difícil responder a esas cuestiones, pues así como en el mundo de los adultos hay diversidad de acep - taciones, el adolescente tiene variados gustos, pero existe la ventaja de que apenas están en formación, por lo cual considero posible proponer solamente un esquema probable de clasificación:

**) Obras literarias de entretenimiento.

**) Obras literarias para realizar estudios y análisis.

Al hablar sobre las obras literarias de entretenimiento, quiero dejar claro que estas solamente deben de estar en función inmediata con los intereses y necesidades positivas de los adolescentes.

Obras sencillas, pero profundas en contenidos equivalentes al mundo interior del alumno. Así el joven se entregará a la lectura con el deseo de encontrar respuestas, a veces sin proponérselo, a lo que agita cada momento de su edad.

Creo conveniente establecer desde mi punto de vista muy particular, que introducir al alumno del segundo grado de secundaria de lleno en la lectura de las obras representativas de la literatura clásica es erróneo; pues de esa manera solamente se tornan odiadas y sin el menor deseo de volver siquiera a mirarlas, y mucho menos de leerlas.

Es recomendable, por el contrario, inducirlos a la lectura de selecciones que reúnan los requisitos de belleza y calidad literarias, pero que conlleven entre sus páginas el espíritu adolescente.

Una sencilla clasificación que propongo es la surgida de las aportaciones de mis alumnos en los distintos grupos de las escuelas en que trabajo:

***) Obras relativas a temas afectivos

***) Obras relativas a la superación personal.

- ***) Obras relativas a la sexualidad.
- ***) Obras que traten sobre problemas sociales.
- ***) Obras referentes a los valores eternos del hombre.
- ***) Obras que precisen la importancia del hombre y la mujer en las sociedades.
- ***) Obras de temática juvenil.

Como se puede ver en esta pequeña relación, se trata de despertar en él, el interés latente en cada joven por conocer el mundo natural y social que lo rodea y comprender su situación como integrante activo del mismo. Colocándolo en un plano de libertad.

2.3.2. LA REDACCION.

"En las actividades de expresión escrita, la redacción ejerce un papel muy importante dentro de la conducción adecuada de los jóvenes para modelar sus formas de pensamiento. Ella les permite meditar y concentrarse en la multitud de ideas que les embarga. El adolescente anhela conocer el mundo que lo rodea y explicárselo así mismo; por ello, la redacción es la parte de la materia de español que puede llegar a tener más atractivo!"

(S.E.P. Libro para el maestro 1994. p. 120)

Por lo antes expuesto, la redacción como creación y expresión de sí, constituye uno de los aspectos más importantes para una adecuada conducción mental del joven. Esta actividad entendida como creación, llena en el adolescente y en el hombre en general, la misma función psicológica esencial que el juego para

el niño.

La redacción, así considerada, no solo contribuye al buen funcionamiento de la lengua, sino al desarrollo del pensar, puesto que acostumbra al adolescente a expresarse de modo ágil, sin palabras innecesarias y lo habitúa a decir concretamente lo que piensa, sin palabrería inútil.

Además, favorece el desarrollo armónico de la personalidad de nuestros discípulos, que serán los hombres del futuro, plenos, seguros de sus posibilidades y concientes de sus limitaciones.

Con lo dicho hasta aquí, puede tenerse una idea panorámica de la importancia de la redacción como instrumento de proyección afectivo-emocional, y por esto, los temas que se den a los alumnos para desarrollar tal actividad deben coincidir con los intereses de los mismos, con sus inquietudes, emociones e ideales.

Temas atractivos e insinuantes son los que despiertan en la mente del adolescente el fervor por escribir. Así, una invitación para que exprese lo que le interesa y bastará.

Debe dejárseles libres para que escriban cuanto quieran. En un principio podrá resultar difícil para algunos; tendrán múltiples errores, sin embargo eso no es lo que más importa ; lo realmente importante es que vuelquen sobre el papel un poco de su carga de confusiones.

Vencidos los primeros obstáculos de la iniciación, ellos mismos se entusiasman en el momento de llegar la hora de la redacción. El amor, la tristeza, la cólera, son sentimientos capaces de inspirar, mover, manifestaciones creadoras.

Sin la afectividad nada se comienza ni se concluye, el intelecto es un simple auxiliar. Solo lo que se siente y se entiende puede expresarse, de ahí que los temas sobre los cuales han escrito mis alumnos adolescentes giren en torno a su propia experiencia sensible.

Algunos de los temas que más aceptación tuvieron son:

- **) Yo soy así...
- **) Nadie sospecha que...
- **) ¿ Por qué ? Me pregunto...
- **) Cuando lo sepa...
- **) Pensaré siempre en ello...
- **) Mi corazón quisiera...
- ** (Yo voy a ser mejor...
- **) Los hombres...
- **) Las mujeres...
- **) Si mi padre supiera...
- **) Cuando mi madre habla...
- **) Si pudiera volar...
- **) No me arrepiento...
- **) ¿ Será bueno ?
- **) Siempre que la veo...

Una vez que los muchachos han tomado cariño por la expresión escrita de sus vivencias, habrá que encausarlos a la corrección de sus escritos, pero de manera individual, sin decir los errores particulares frente a sus compañeros, pues esto puede ocasionar frustraciones e inhibir a los muchachos para continuar con tan

fecunda actividad.

Aquí deben hacerse las indicaciones convenientes para la corrección de términos, ampliación del vocabulario, etcétera.

Una vez modelados los elementos y conocidos los errores más frecuentes, hay que introducir al alumno en el conocimiento del tipo de redacción práctico, que aunque no ha de ser de un alivio afectivo, si es necesaria para la vida social y económica, es decir, hay que introducirlo en la formulación de diversos documentos de carácter comercial: recibos, oficios, letras, etcétera.

Así la redacción, considerada como expresión del mundo interno del adolescente, a la vez que cumple su función informativa, conduce a la verdadera proyección que ha de tener: la de coadyuvar a la madurez del joven alumno.

2.3.3. LA ORTOGRAFIA.

"De la discordancia entre lengua e idioma, entre lengua hablada y lengua escrita, surge el problema ortográfico". (S.E.P. Libro para el maestro 1994. p. 155)

El problema de la ortografía es un problema de visualización y de práctica que debe atacarse en forma global. Debido a la enseñanza tradicional, la ortografía se viene dando a base de reglas y aunque parezca inexacto, las clases pasan a ser un mero dictado de normas para escribir sin faltas ortográficas, lo que constituye un grave error.

Desde mi punto de vista muy particular, existen grupos de palabras que usamos constantemente pues forman parte del español básico. Esas son las que deben dominar muy bien en su escritura

y en su significado.

De aquí parte la labor de consultar el diccionario, primera manifestación de la capacidad para investigar que se debe fomentar desde la clase en los alumnos.

Se escriben erróneamente y con mayor frecuencia las palabras, "grupos dinámicos de palabras" les llamo yo: iba, era, hacia, hoy voy, ir; hay que hacer frente pues a estas manifestaciones y ejercitar a los muchachos en el uso de ellas aplicándolas en la redacción, leyéndolas en expresiones sencillas, identificándolas en un discurso.

La ortografía es por tanto, una compleja estructuración en cada individuo: a mayores lecturas, a mayor preparación, a mayor contacto con la lengua escrita, a mayor interés, los problemas ortográficos disminuyen.

De nada servirán entonces, los dictados de reglas, las listas de ejemplos de vocablos que se escriben con tal o cual letra, si estos no corresponden a las necesidades inmediatas de expresión de los alumnos.

2.4. PLANEACION DIARIA O GUION DE CLASE.

El estudio del español en el segundo grado de la escuela secundaria como ya dije a lo largo de este documento, proporciona al alumno las herramientas comunicativas que se requieren en todo proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, al establecer actividades que permitan al estudiante desarrollar toda su capaci-

expresiva, este tendrá los medios necesarios para lograr que sus interlocutores estén en posibilidad de comprender sus mensajes, pues el mismo hará lo propio de manera anticipada.

Por otra parte, al preparar y proporcionar un guion de clase de manera previa al alumno, aumentará su capacidad de comprensión, entendimiento y disfrute de las clases de español, permitiéndole profundizar en el estudio de la lengua, al reflexionar sobre ella y conocer los principios básicos de su funcionamiento.

Con este propósito elaboré un guión de clase que permitiera al alumno desarrollar su capacidad de análisis y comprensión de la materia, aunque haya sido de manera intuitiva, pues para hacerlo no seguí ningún método ni me base en alguna bibliografía, sino más bien, en la experiencia adquirida durante el desarrollo de mi labor educativa con adolescentes de educación secundaria.

2.4.1. LECTURA PREVIA DEL TEMA.

Esta actividad se encaminó a lograr que el alumno se familiarizara con el tema a discutir en clase, que tuviera un contacto previo con la temática a tratar, de tal suerte que no se encontrara como tábula rasa al iniciar el maestro la explicación de la clase, propiciando al mismo tiempo, que el alumno despertara su creatividad proporcionando ejemplos cotidianos de su entorno relacionados con el contenido temático expuesto en el aula.

2.4.2. CONCEPTUALIZACION DEL TEMA.

Una vez realizada la lectura previa del tema de clase, mi acti-

se centró en la conceptualización de la clase, es decir, explicar los conceptos básicos; para que poco a poco el alumno se fuera ubicando dentro de los objetivos fundamentales del tema en turno.

2.4.3. CUADRO SINOPTICO DEL TEMA.

La realización de esta actividad, no tiene otra finalidad que la de presentar al alumno el contenido general de la clase, pero de una manera esquematizada y sin la necesidad de recurrir al aburrido y kilométrico dictado en el cuaderno.

Esto permite, por otra parte, proporcionar al adolescente una explicación detallada de la clase, partiendo siempre de lo particular a lo general o viceversa, dependiendo del tema a tratar.

2.4.4. REDACCION GRUPAL DEL RESUMEN.

Hacer un resumen colectivo, tiene como objetivo fundamental lograr la participación del alumno en la construcción de un conocimiento general para todos los integrantes del grupo, logrando con esto una uniformidad de la enseñanza recibida durante la clase.

Quiero hacer incapié en que este esquema de trabajo diario esta basado en mi experiencia como docente, más que en algún texto o método determinado.

2.4.5. EVALUACION DEL APRENDIZAJE ADQUIRIDO.

Evaluar continuamente al alumno de secundaria, es tomar en

consideración todos y cada uno de los aspectos del trabajo del alumno en clase y en casa. El método de evaluación puede ser muy diverso, sin embargo, se considerará como el más adecuado a aquel que ofrezca la posibilidad de calificar de inmediato los trabajos y ejercicios realizados en el salón de clases, sin la necesidad de llevar siempre trabajo a casa.

De esta manera se economiza tiempo y se proporciona al alumno una mayor motivación para realizar adecuadamente su trabajo diario, pues recibe una respuesta inmediata, sin tener que esperar días o semanas para que el maestro califique y oriente.

Para llevar a efecto el proceso de evaluación, se puede recurrir a diversas técnicas como el interrogatorio, la lluvia de ideas, la ejercitación en el pizarrón, entre otros.

De esta manera se concluye con la preparación, exposición y evaluación de una clase de español en el segundo grado de educación secundaria.

3. CONCLUSIONES GENERALES.

Toda actividad tiene un inicio, por lo que debe tener también un final, y justamente la llegar al final de mi experiencia creo conveniente concluir con las siguientes precisiones:

- a) La escuela secundaria debe ajustar sus planes, sus programas y sus actividades a los intereses y necesidades reales del adolescente, contribuyendo así al impulso de la transformación de la sociedad humana.
- b) La enseñanza media básica debe tener primordialmente un carácter formativo y ha de dar al alumno los principios del pensamiento indispensable para vivir conforme a nuestra época y el español tiene un papel importante en este objetivo.
- c) La clase de español, por corresponder a las necesidades expresivas del adolescente, es de gran trascendencia educativa por lo que su conducción didáctica debe ser reestructurada por una más acorde a los tiempos que vivimos.
- d) Los objetivos del aprendizaje del español deben ser clarificados por el maestro en sus alumnos para que estos realicen sus labores con mayor entusiasmo, firmeza y éxito.
- e) Toda nuestra actividad pedagógica debe partir de la expresión del mundo adolescente para conducir al educando hacia una correcta formación de su conducta.
- f) La clase de español debe ayudar a los adolescentes a expresarse con fluidez y seguridad tanto en forma oral como

por escrito.

- g) Lectura, redacción, elocución y ortografía deben ser los ejes didácticos de nuestra materia, siempre tomados con un carácter absolutamente funcional.
- h) Debe fomentarse la creación de clubes escolares de lenguaje por su importancia en el desarrollo de los jóvenes.
- i) La clase de español por tanto, debe fomentar la superación, el entusiasmo y la coparticipación del educando en su propia formación.

Si logramos que nuestros alumnos encaucen sus inquietudes, sus deseos, sus anhelos a través de los caminos de la superación, nadie jamás podrá reprocharnos el no haber cumplido con nuestro cometido.

BIBLIOGRAFIA

- Bigge, M.L. Bases Psicológicas de la Educación, Trillas, México, 1986
- Domínguez, Antonio. La clase de español y su proyección educativa, C.E.C.S.A., México, 1979.
- Hernández, Gabriel. Orientación Educativa, Santillana, México, 1994.
- Lozano, Lucero. Didáctica de la lengua española y la literatura, Porrúa, Hnos., México, 1979.
- S.E.P. Libro para el maestro, Talleres Rotográficos Zaragoza, México, 1994.
- S.E.P. Plan y Programas de Estudio, México, 1993.
- Trujillo, Leticia. Yo adolescente, Limusa, México, 1990.
- Vargas, Leticia. El hombre la Orientación y la sociedad, EPSA, México, 1994.